



# Arquidiócesis de Córdoba Fraternidad de Grupos de Oración RCC - Escuela de Formación

## *HISTORIA DE LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN LA RCC*



Obispo Trejo 29  
Córdoba 5000



Consultas  
secretariaecona@gmail.com



[www.eventosrcc.com.ar](http://www.eventosrcc.com.ar)  
[www.rcc-argentina.com.ar](http://www.rcc-argentina.com.ar)



Renovación Carismática  
Católica Argentina -oficial

**FRATERNIDAD DE GRUPOS DE ORACION CARISMATICOS**  
**RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA**  
**Arquidiócesis de Córdoba**

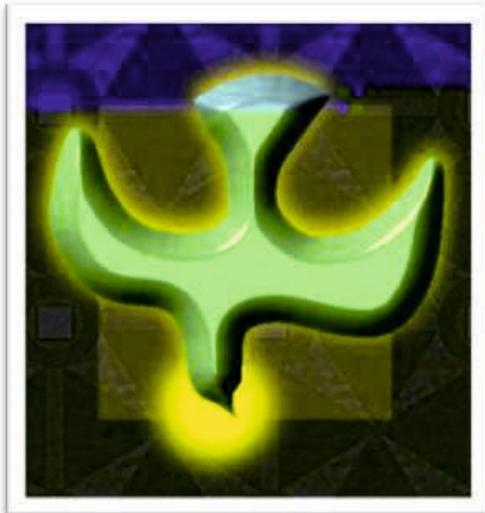


**Escuela de Formación RCC**

**PRIMER NIVEL**

**La Renovación Carismática Católica frente al Tercer Milenio**

**Historia de la Acción del Espíritu Santo en la RCC**



Comencemos con las palabras iluminadoras de Pablo VI:

*“La Iglesia tiene necesidad de su Pentecostés permanente; tiene necesidad de fuego en el corazón, de palabras en los labios, de profesía en la mirada. La Iglesia tiene necesidad de ser Templo del Espíritu Santo (Cfr.: 1Cor 3, 16-17; 6, 19; 2 Cor 6, 16), es decir, de limpieza total y de vida interior; tiene necesidad de volver a sentir dentro de sí, en la muda vaciedad de nosotros, hombres modernos, totalmente extrovertidos por el atractivo de la vida exterior, seductora, fascinante, corruptora con lisonjas de falsa felicidad; de sentir, decimos, que sube de los más profunda de su intimidad personal, como un gemido, una poesía, una oración, un himno, la voz orante del Espíritu, que como nos enseña San Pablo, nos sustituye y ora en nosotros y por nosotros ‘con gemidos inefables’, y que le interpreta el discurso que nosotros, a solas, no sabríamos dirigir a Dios (cfr.: Rm 8, 26-27).*

[Pablo VI, Audiencia General, 29 de noviembre de 1972]

## ☞ RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA: SU NACIMIENTO .

Este trabajo está dirigido en general a lectores que tienen una experiencia de la Renovación Carismática Católica, o al menos un conocimiento de ella, pero especialmente a aquellos que no lo tienen y que quieran saber un poco más sobre esta corriente de gracia que ha irrumpido en la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II. Comenzaremos por tratar de explicar sus orígenes y de qué manera se lo puede definir y caracterizar. En cuanto a su historia nos vamos a basar en especial en un artículo publicado en un Boletín del ICCRS, siendo este Servicio Internacional de la Renovación Carismática Católica un cuerpo reconocido desde el **14/9/1993** por la Santa Sede, a través del Pontificio Consejo para los Laicos, y tiene su sede precisamente en el Vaticano. Con motivo de cumplirse los 25 años de la Renovación Carismática Católica, el Boletín de enero-febrero de 1992 publicó una reseña de la historia del comienzo de la RCC, el que vamos a complementar con otros datos acerca de este tema.

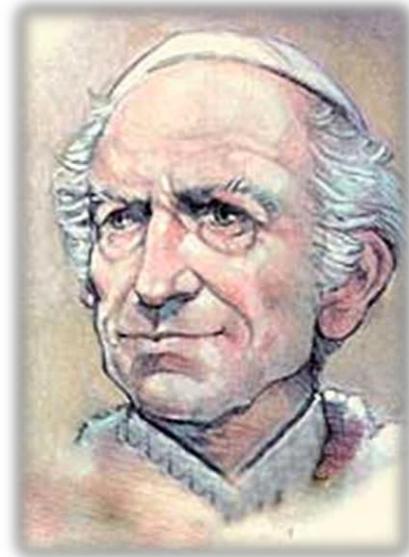
Debemos saber que el primer momento de esta renovación en el Espíritu que se manifiesta en la Iglesia y el mundo durante el siglo XX, tiene lugar a finales del siglo XIX. Precisamente en este siglo nace (23 de junio de 1835) una extraordinaria mujer llamada Elena Guerra, a quien el Señor le concede maravillosas gracias místicas entre las cuales está una profunda devoción al Espíritu Santo. Algunas experiencias místicas como locuciones y llamadas interiores, van poniendo en su corazón una acentuada inquietud en relación a la condición bastante precaria que se podía notar en la Iglesia sobre la devoción y el culto a la persona del Espíritu Santo. El Señor la inspiraba y le pedía tomar alguna iniciativa. Después de algunos años de duda y dilación, el 17 de abril de 1895, Elena envía al Papa León XIII, su primera carta, donde manifiesta su agonía por la poca atención dada por la Iglesia a la persona del Espíritu Santo. En un pasaje, dice así:



*“Santo Padre, el mundo es perverso, el espíritu de Satanás triunfa en nuestra sociedad pervertida y arranca del Corazón de Jesús una multitud de almas; y en este terrible estado de cosas los cristianos no dedican ningún pensamiento a dirigir súplicas unánimes a Aquel que puede ‘renovar la faz de la tierra’... Las personas recomiendan todo tipo de devociones, pero mantienen silencio sobre esa única devoción que, según el Espíritu Santo de la Iglesia, debería ser la primera y principal. Las personas recitan tantas novenas, pero esa única novena, que por mandato de Nuestro*

*Salvador en persona, fue recitada incluso por la Santísima María y por todos los Apóstoles, está ahora casi olvidada. Los predicadores alaban a todos los santos, pero ¿cuándo escuchamos alguna vez un sermón en honor del Espíritu Santo, Aquel que modela a los santos? ... Por lo tanto, oh Santo Padre, sólo usted puede hacer que los cristianos vuelvan al Espíritu Santo, de modo que el Espíritu Santo pueda volver a nosotros; derrote el reino maligno del diablo, y concédanos la largamente ansiada renovación de la faz de la tierra”.*

León XIII, atendiendo a su reclamo publica tres documentos relacionados al culto del Espíritu Santo: 1º El Rescripto “Provida Matris Charitate” del 5 de mayo de 1895, donde invitaba a los fieles a invocar al Espíritu Santo, recomendando hacer una novena en ocasión de Pentecostés; 2º La Carta a los Obispos, “Ad fovendum in cristiano populo”, en que refuerza las recomendaciones anteriores. Y 3º y más importante, la primera encíclica sobre el Espíritu Santo, “*Divinum Illud Munus*” (del lat. = Aquella divina misión) del 9 de mayo de 1897. El 18 de octubre de 1897 fue recibida por el Papa en una audiencia especial, recibiendo de él un gran estímulo para continuar en su apostolado por causa del Espíritu Santo. En



esa ocasión, también la autorizó a dar a las religiosas de su Congregación el nombre de Oblatas del Espíritu Santo, identificándolas así, de modo más adecuado, al carisma que le es propio en la Iglesia. El Papa León XIII, en la Celebración Eucarística que marcaba el paso del siglo XIX al siglo XX (noche del 31 de diciembre de 1900 para el 1º de enero de 1901), entonó el Veni Creator Spiritus (canto litúrgico del siglo IX), y consagró el siglo XX a la persona del Espíritu Santo, motivado por la Beata Elena Guerra. Elena Guerra falleció en Lucca el 11 de abril de 1914, habiendo sido contemporánea de 4 Papas: **Gregorio XVI** (1831-1846), **Pío IX** (1846-1878), **León XIII** (1878-1903) y **Pío X** (1903-1914). El 26 de abril de 1959, Juan XXIII declara Beata a Elena Guerra.





Todo este movimiento espiritual fue preparando la gran Efusión del Espíritu que significó el Concilio Vaticano II.

En el año 1961 su santidad el Papa Juan XXIII convoca el Concilio Vaticano II, y en la Constitución Apostólica Humanae Salutis del 25/12/1961 con la que llamaba a este Concilio, expresaba sus anhelos y sus plegarias en estos términos:

*“Repítase así ahora en la familia cristiana el espectáculo de los apóstoles reunidos en Jerusalén después de la ascensión de Jesús al cielo, cuando la Iglesia naciente se encontró unida toda en comunión de pensamiento y oración con Pedro y en derredor de Pedro, Pastor de los corderos y las ovejas. Y dignese el Espíritu divino escuchar de la manera más consoladora la oración que todos los días sube a Él desde todos los rincones de la tierra: ¡Renueva en nuestro tiempo los prodigios como de un nuevo Pentecostés, y concede que la Iglesia, santa, reunida en unánime y más intensa oración en torno a María, Madre de Jesús, y guiada por Pedro, propague el reino del Salvador divino, que es reino de verdad, de justicia, de amor y de paz; Así sea”.*

El 8 de diciembre de 1965 –festividad de la Inmaculada Concepción de María - finalizaba el Concilio Vaticano II, y todas sus Constituciones, Decretos y Declaraciones, fruto de tres años de intenso estudio, reflexión y oración, reflejan el interés de la Iglesia por llevar a los hombres elementos eficaces de profunda revisión y renovación espiritual. El Concilio sin duda ha querido llamar la atención de los creyentes sobre la presencia dinámica del Espíritu Santo en su Iglesia, a través de los dones y los carismas, como medios formidables de renovación cristiana y evangelización en el mundo. La Constitución **Lumen Gentium** sobre la Iglesia, en el N° 12, dedicado a *“El sentido de la fe y los carismas en el pueblo*

*cristiano” dice: “Además, el mismo Espíritu Santo no sólo santifica y dirige el Pueblo de Dios mediante los sacramentos y los ministerios y le adorna con virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (1 Cor. 12,11) sus dones, con lo que los hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: A cada uno... se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad (1 Cor. 12,7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos, deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy adecuados y útiles a las necesidades de la Iglesia. Los dones extraordinarios no deben pedirse temerariamente ni hay que esperar de ellos con presunción los frutos del trabajo apostólico. Y, además, el juicio de su autenticidad y de su ejercicio razonable pertenece a quienes tienen la autoridad en la Iglesia, a los cuales compete ante todo no sofocar el Espíritu, sino probarlo todo y retener lo que es bueno (cf. 1 Tes. 5,12-21)”.*

Hacia mediados del año 1966, un año después de la conclusión del Concilio, algunos laicos católicos, miembros de la Universidad “Duquesne del Espíritu Santo”, de Pittsburgh, Estados Unidos de Norteamérica, estaban compartiendo sus frustraciones. Era un grupo comprometido con Jesús y fuertemente involucrado en cuestiones sociales y en la renovación de la Iglesia, dedicados durante



muchos años al servicio de Cristo y entregados a varias actividades apostólicas. Sin embargo sentían que algo faltaba en su vida cristiana personal. Aunque no podían especificar el porqué, cada uno reconocía que había un cierto vacío, una falta de dinamismo, una debilidad espiritual en sus oraciones y actividades. Era como si su vida cristiana dependiera demasiado de sus propios esfuerzos, como si avanzaran bajo su propio impulso y motivados por su propia voluntad. Necesitaban una experiencia viva del Espíritu Santo. Conscientes de que la fuerza de la comunidad cristiana primitiva estuvo en la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, empezaron a orar para que el Espíritu Santo se les manifestase de la misma manera que a los primeros cristianos. Esta expectativa dio lugar a los hechos. En agosto de 1966, durante el Congreso Nacional de “Cursillos de Cristiandad”, Steve Clark, graduado de la Universidad de Michigan State, mostró a algunos de los profesores de la Universidad de Duquesne el libro “La Cruz y el Puñal”, sobre el apostolado de David Wilkerson entre los drogadictos de Nueva York, en el que se habla del “Bautismo en el Espíritu Santo”, diciéndoles que ese libro le intrigaba a la vez que le inquietaba, y les urge que lo lean. El grupo decidió

entonces comprobar por sí mismo este fenómeno. El 6 de enero de 1967, deseosos de conectarse con alguna persona conocedora de las experiencias del Espíritu, entrevistan a William Lewis, sacerdote episcopal, quien les pone en contacto con la señora Betty de Schomaker, que dirigía en su casa una reunión de oración pentecostal. Le reunión tuvo lugar en la casa de Lewis. El 13 de enero los profesores de Pittsburgh, junto con la señora Schomaker, van a casa de la señorita Florencia Dodge para asistir a la primera reunión de oración. Eran Ralph Keifer (profesor de teología) y su esposa Pat; Patricio Bourgeois (profesor de teología) y William Storey. Era la octava de epifanía y el día señalado por la liturgia para conmemorar el Bautismo de Jesús en el Jordán y su unción con el Espíritu Santo. El siguiente 20 de enero Ralph Keifer y Patricio Bourgeois asisten a la segunda reunión de oración y suplican se ore por ellos pidiendo el bautismo en Espíritu Santo. En esa ocasión Ralph recibe el don de lenguas. La semana siguiente Ralph impone las manos a sus otros compañeros para recibir el bautismo en Espíritu Santo. En febrero los cuatro católicos de Pittsburgh habían recibido el bautismo en el Espíritu Santo. Los cuatro empezaron luego a compartir reservadamente sus experiencias con algunos buenos amigos. El fin de semana del viernes 17 al domingo 19 de febrero de 1967 los estudiantes de Escrituras en Duquesne realizaron su retiro anual. Participaron los tres profesores y 25 estudiantes. Como preparación se pidió a los estudiantes que leyeran La Cruz y el Puñal, y los primeros cuatro capítulos de Los Hechos de los Apóstoles, centrándose en el Espíritu Santo. Una de las estudiantes, Patti Gallagher escribió en la pizarra de información "Quiero un milagro". Todo el sábado 18 lo pasan en oración y estudio. Se dejó libre el sábado a la noche para celebrar el cumpleaños de uno de los sacerdotes. Como la gente no llegaba, Patti decidió ir a buscarlos, pero se entretuvo un momento en la capilla del segundo piso. Luego diría: *"Yo no entré a rezar, sino para llamar a los estudiantes para la fiesta. Pero cuando entré y me puse en presencia de Jesús, arrodillándome delante del Santísimo, me sentí atemorizada. Yo siempre había creído, por el don de la fe, en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, pero no había nunca experimentado su gloria. En el momento en que me arrodillé, sentí que mi cuerpo temblaba ante su majestad. Sentí mucho miedo, y me dije: 'es mejor que salgas inmediatamente de aquí porque algo te va a suceder si te quedas en presencia de Dios'. Arrodillada delante del Señor, recé por primera vez en mi vida una oración que yo llamaría de abandono incondicional. Dije: 'Padre, te entrego mi vida y cualquier cosa que tú quieras de mí, lo quiero también yo. Si esto significa sufrimiento, también lo acepto. Enséñame solamente a seguir a tu Hijo Jesús y a amar como Él ama'".* Un momento después Patti se encontraba postrada, boca abajo, delante del



Patti Gallagher

Tabernáculo. Nadie la había tocado. Estaba descalza, porque había entrado al lugar santo. Se sentía llena de la presencia del amor personal de Dios, “un amor no merecido y dado tan generosamente”, que la única palabra que le venía ahora era “*quédate*”. Aun cuando deseaba quedarse en la capilla, Patti sabía que si ella había podido experimentar tan profundamente el amor de Dios, también los otros podían. Se acercó entonces a los otros estudiantes y les dijo: “yo ruego para que esto les suceda también a ustedes”, luego corrió donde el sacerdote y le contó todo. Después, algunos estudiantes se acercaron para preguntarle lo que le había sucedido, pues veían que su rostro había cambiado.

**desde el Viernes 17 al Domingo 19 /02/1967**  
**Acontecimiento de Pittsburgh**  
 EEUU de Norte América Retiro de Duquesne participación de profesores y estudiantes.

**1970 - ICO**  
 1ª Oficina Internacional de Comunicación, el ICO ( International Communications Office), que no era sino el escritorio de Ralph Martin localizado en Ann Arbor Michigan.

**del 2 al 4 de Junio de 1972**  
 Se realizó la sexta conferencia Internacional en South Bend Indiana EEUU Asistiendo a la misma unos 7 Obispos 400 Sacerdotes y unos 10.000 fieles

**Octubre 1973**  
 Ya en Grottaferrata cerca de Roma 120 representantes de la Renovación venidos de 34 Países se reúnen en la Primera Conferencia Internacional de Líderes de La Renovación Carismática Católica Recibido por el Papa Pablo IV

**Pentecostés de 1975**  
 1er Congreso Internacional en Roma se reúnen 10.000 peregrinos de 61 países entre el 16 y 19 de Mayo se celebra una misa en San Pedro presidida por el Cardenal Suenens con 12 Obispos, 600 sacerdotes y todos los carismáticos que pudieron entrar.

**1978 - ICCRO**  
 (INTERNATIONAL CATHOLIC CHARISMATIC OFFICE)  
 La oficina internacional de la Renovación Carismática se muda a Bruselas, Bélgica bajo los auspicios del Cardenal Leo Josef Suenens Arzobispo de Bruselas. Con ello la identidad del movimiento carismático cobró un carácter más eclesial.

**11 /12/1979**  
 El Papa Juan Pablo II recibe en audiencia especial al Cardenal José Suenens Obispo de Bruselas y a los miembros del Consejo de la Oficina Internacional de la Renovación Carismática.  
 "No siempre he reconocido a esta Renovación del Espíritu Santo.  
 Veo este movimiento, esta actividad por todas partes. Estoy convencido de que este movimiento es un importante componente de esta Renovación Carismática."

Ella les contó su historia y los llevó a la capilla, donde empezó a rezar repitiendo: “*Señor, todo lo que tu acabas de hacer en mí, hazlo también en ellos*”. Al cabo de media hora, 12 de los 25 estudiantes estaban en la capilla, siendo profundamente tocados por Dios. Otros se quedaron afuera, admitiendo algunos sentimientos de temor o de resentimiento. En la capilla, ese grupo de 12 personas cantaron y rezaron desde las 10 de la noche hasta las 5 de la mañana, constituyéndose así **en el primer grupo de oración carismático católico**. Durante ese tiempo, cada uno fue tocado por Dios de manera especial. Algunos experimentaron tan fuertemente el amor de Dios, que sólo podían llorar; otros, en cambio, sólo reían y reían. Otros, como Patti, sintieron un fuerte calor en las manos o recorriendo sus brazos como fuego. Otros todavía experimentaron algo en sus gargantas o lengua. Patti cuenta: “*deben acordarse de que nosotros no sabíamos todavía nada sobre los carismas del Espíritu Santo*”. En las semanas sucesivas los estudiantes fueron aprendiendo poco a poco sobre estos dones. En febrero, antes del retiro de Duquesne, Ralph Keifer va a la Universidad de Notre Dame, en South Bend, Indiana, y narra sus experiencias. Pasado el retiro del 17 al 19 de febrero, cuenta

por teléfono las maravillas sucedidas durante esos días. Allí, en Notre Dame, el sábado 4 de marzo de 1967 un grupo de unos treinta estudiantes universitarios se reúne en casa de Kevin y Dorothy Ranaghan. Un profesor venido de Pittsburgh comparte lo sucedido en Duquesne, y el 5 de marzo el grupo entero pide la imposición de manos para recibir el bautismo en el Espíritu Santo, con sus dones, sus frutos, y que así sus vidas sean más plenamente cristianas. La respuesta no se hizo esperar. Ante todo experimentaron un profundo cambio interior y recibieron carismas del Espíritu Santo. Este suceso puede ser considerado como el nacimiento de la Renovación Carismática o Renovación en el Espíritu Santo, como experiencia de un nuevo Pentecostés, mediante la conversión de los corazones, aparición de carismas y un profundo anhelo evangelizador.

Pasada la Semana Santa, se organiza en Notre Dame un retiro con el fin de discernir qué es lo que Dios está queriendo a través de esos acontecimientos. Asisten unas ochenta personas, cuarenta de Notre Dame, entre estudiantes, sacerdotes y profesores, y otras cuarenta de la Universidad de Michigan State, en Ann Arbor, entre los cuales estaban Steve Clark y Ralph Martin, los que llevarán a esa Universidad esta experiencia nueva. Antes del mes de mayo, lo que había sido denominado en principio Movimiento Pentecostal Católico, se extendía y florecía en otras universidades. Impulsado por el viento impetuoso del Espíritu Santo, este nuevo Movimiento de la Iglesia católica se expandió como reguero de pólvora. Se comenzaron a convocar Congresos y Conferencias, y así encontramos que en el año 1972, del 2 al 4 de junio, ya se realizó la Sexta Conferencia Internacional en South Bend, Indiana, Estados Unidos, en la Universidad de Notre Dame, asistiendo a la misma siete obispos, cerca de 400 sacerdotes y unos 10.000 fieles. Al año siguiente, en la séptima Conferencia, se reunieron más de 20.000 personas provenientes de Estados Unidos y de unos veinticinco países extranjeros. Sin duda la Santa Sede se interesó desde un comienzo por un movimiento espiritual en que figuraban un buen número de profesores y estudiantes universitarios. Se iban sumando sacerdotes, religiosas, laicos de diversas edades y condiciones. Una comisión episcopal norteamericana atestiguaba que los frutos eran buenos y que debía dejarse crecer esta renovación. Por otra parte el Cardenal Suenens, de Malinas, Bélgica, que había sido uno de los grandes protagonistas de las sesiones del Concilio Vaticano II, defendiendo las posturas relacionadas con los carismas, accesibles a todo el pueblo de Dios, se interesó en la Renovación, primero desde el punto de vista pastoral, y más tarde, teniendo la experiencia, le sirvió para profundizar su propia vida de fidelidad a Dios. Hizo dos viajes a Estados Unidos, y luego comunicó sus observaciones y su propia experiencia al Papa Pablo VI. Con el tiempo el Cardenal Suenens se convertiría en uno de los primeros grandes líderes de este nuevo movimiento que surgía incontenible.

Ya en octubre de 1973, se reunieron en Grottaferrata, cerca de Roma, 120



Papa Pablo VI

representantes de la Renovación, venidos de treinta y cuatro países, con ocasión de la **Primera Conferencia Internacional de Líderes de la Renovación Carismática Católica**. El Papa Pablo VI les dijo en esa ocasión, entre otras cosas: “Estamos muy interesados en lo que ustedes están haciendo. Hemos oído tanto acerca de lo que sucede entre ustedes. Y nos regocijamos. Tenemos muchas preguntas que hacer... Nos alegramos con vosotros, queridos amigos, por la renovación espiritual que se manifiesta hoy día en la Iglesia bajo diferentes formas y en diversos ambientes. Ciertas notas

comunes aparecen en esta renovación: ● El gusto por una oración profunda, personal y comunitaria. ● Un retorno a la contemplación y un énfasis puesto en la alabanza de Dios. ● El deseo de entregarse totalmente a Cristo. ● Una gran disponibilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo. ● Una frecuentación más asidua de la Escritura. ● Una amplia abnegación fraterna. ● La voluntad de prestar una colaboración a los servicios de la Iglesia. En todo esto podemos conocer la obra misteriosa y discreta del Espíritu que es el alma de la Iglesia.” Un fruto muy importante de este encuentro fue el proyecto de un Congreso Internacional en Roma para Pentecostés de 1975. En ese año llegaron a Roma 10.000 peregrinos de 61 países con grupos carismáticos, que se reunieron entre el 16 y el 19 de mayo en una enorme carpa que se instaló sobre las catacumbas de San Calixto, en las afueras de la ciudad. El día de Pentecostés los 10.000 carismáticos asistieron a la misa oficiada por el Papa, junto a similar cantidad de otros fieles, y en la mañana del lunes volvieron a San Pedro, para asistir a una misa celebrada por el Cardenal Suenens, con 12 obispos y unos 600 sacerdotes, todos carismáticos. Después de la misa vino el Santo Padre, y dirigió un discurso a los presentes, donde dijo esta frase que se hizo famosa en la Renovación: *“Entonces, esta renovación espiritual, ¿cómo no va a ser una gran suerte (‘chance’) para la Iglesia y para el mundo? ¿Cómo no adoptar todos los medios para que siga siéndolo?”*



Cardenal Leo Suenens

El 11 de diciembre de diciembre de 1979 el Papa Juan Pablo II en audiencia especial al Cardenal José Suennens, al Obispo Alfonso Uribe y a los miembros del Consejo de la Oficina Internacional del Renovación Carismática. La audiencia, comenzó con la proyección de un documental sobre la Renovación. Cuando la

proyección terminó el Sumo Pontífice dijo: *“yo siempre he pertenecido a esta renovación del Espíritu Santo. Veo estemovimiento, esta actividad por todas partes. Estoy convencido de que este movimiento es un muy importante componente de esta total renovación de la Iglesia”.*

En varios documentos el Papa siguió aludiendo a la Renovación Carismática. Recibió a los Carismáticos italianos en noviembre de 1980. Concedió audiencia a los participantes en el Cuarto Congreso Internacional de Dirigentes el 7 de mayo de 1981 y les habló sobre el discernimiento espiritual y el oficio de los presbíteros y dirigentes laicos que deberían testimoniar su vida de oración, distribuir el pan de la verdadera doctrina y crear lazos de confianza y colaboración de los obispos, además de su tarea en el ecumenismo.

Aludió de nuevo a la renovación en 1982 en diálogo con obispos franceses. En 1984 con ocasión de la Quinta Conferencia Internacional el Papa Juan Pablo II dirigió las siguientes palabras: *“Les doy la bienvenida a Roma, en la alegría de Cristo Resucitado. La misión de la iglesia es proclamar a Cristo en el mundo. Y ustedes comparten esa misión siempre y cuando sus grupos y comunidades de oración estén enraizados en las Iglesias de sus diócesis y parroquias. Una franca apertura al Espíritu Santo mientras Él vivifica y guía la Iglesia, nos ayuda a vivir en unión con el Señor Jesús. Es su fuerza y especial tesoro, y ustedes están esforzándose en ejercitarlo en diferentes formas. Es en el corazón sacramental de la Iglesia y en el corazón sacramental de sus Iglesias Locales donde su vida como cristianos bautizados y confirmados puede ser renovada incesantemente por el poder del Espíritu que los hace testigos de Cristo Redentor”.*

**11/1980 y 05/1981, /1982 - 1984**  
El Papa Juan Pablo II dirige estas palabras entre otras muchas, durante estos años, y que rescata como muy importantes  
*“Les doy la bienvenida a Roma, en la alegría de Cristo Resucitado”.*  
La Misión de la Iglesia es proclamar a Cristo en el Mundo. y Uds. comparten esa misión siempre y cuando sus grupos y comunidades de oración estén enraizados en las Iglesias de sus diócesis y parroquias.

**25/03/1985 - ICCRO**  
La Oficina Internacional se Establece en el Vaticano.

**Año 1986**  
**Dominum et Vivificantem (Señor y Dador de Vida)**  
Encíclica Publicada por Juan Pablo II sobre el Espíritu Santo

**Año 1989**  
Se ponen en experimentación los primeros lineamientos de la Renovación Carismática Católica Argentina

**27/06/1985**  
El Cardenal Raúl Francisco Primatesta Arzobispo de Córdoba, reconoce a la Primer Asociación Privada de Fieles de la Renovación Carismática Católica de Argentina con decreto de 27/06/1985

Profratres Carlos Ignacio Baratta  
Abogado Juan José Rodríguez Arribas  
Secretario de la Presidencia del Consejo Argentino de Pastoralidad

Precisamente como respuesta a esta llamada del Santo Padre a comprometernos desde nuestra identidad de renovados en el Espíritu de amor, es que desde ese mismo año 1985, se producía en **Córdoba**, un acontecimiento importantísimo para la Renovación Carismática Católica. Después de dos años de debate entre los primeros servidores de los Grupos de Oración y con el apoyo del Padre Carlos Heredia (asesor de los Grupos de Oración), se aprobaban el 27 de junio de 1985 los primeros Estatutos de la Primer Asociación privada de Fieles de la Renovación Carismática Católica de Argentina por Decreto del Cardenal Raúl Francisco Primatesta, dando así comienzo a una historia de inserción eclesial que llevaría a una auto comprensión cada vez más acabada, de esta expresión por parte de sus participantes.



En 1986, el Santo Padre Juan Pablo II publica la encíclica *Dominum et Vivificantem* (Señor y dador de vida) sobre el Espíritu Santo. De esta encíclica proponemos, en este rápido repaso, un punto que no podemos soslayar:

*“El soplo de la vida divina, el Espíritu Santo, en su manera más simple y común, se manifiesta y se hace sentir en la oración. Es hermoso y saludable pensar que, en cualquier lugar del mundo donde se ora, allí está el Espíritu Santo, soplo vital de la oración. Es*

*hermoso y saludable reconocer que si la oración está difundida en todo el orbe, en el pasado, en el presente y en el futuro, de igual modo está extendida la presencia y la acción del Espíritu Santo, que « alienta » la oración en el corazón del hombre en toda la inmensa gama de las más diversas situaciones y de las condiciones, ya favorables, ya adversas a la vida espiritual y religiosa. Muchas veces, bajo la acción del Espíritu, la oración brota del corazón del hombre no obstante las prohibiciones y persecuciones, e incluso las proclamaciones oficiales sobre el carácter arreligioso o incluso ateo de la vida pública. La oración es siempre la voz de todos aquellos que aparentemente no tienen voz, y en esta voz resuena siempre aquel « poderoso clamor », que la Carta a los Hebreos atribuye a Cristo. La oración es también la revelación de aquel abismo que es el corazón del hombre: una profundidad que es de Dios y que sólo Dios puede colmar, precisamente con el Espíritu Santo. Leemos en San Lucas: « Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan »*

*“El Espíritu Santo es el don, que viene al corazón del hombre junto con la oración. En ella se manifiesta ante todo y sobre todo como el don que « viene en auxilio de nuestra debilidad ». Es el rico pensamiento desarrollado por San Pablo*

*en la Carta a los Romanos cuando escribe: « Nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; mas el mismo Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables ». Por consiguiente, el Espíritu Santo no sólo hace que oremos, sino que nos guía « interiormente » en la oración, supliendo nuestra insuficiencia y remediando nuestra incapacidad de orar. Está presente en nuestra oración y le da una dimensión divina. De esta manera, « el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu y que su intercesión a favor de los santos es según Dios ». La oración por obra del Espíritu Santo llega a ser la expresión cada vez más madura del hombre nuevo, que por medio de ella participa de la vida divina.*

*Nuestra difícil época tiene especial necesidad de la oración. Si en el transcurso de la historia —ayer como hoy— muchos hombres y mujeres han dado testimonio de la importancia de la oración, consagrándose a la alabanza a Dios y a la vida de oración, sobre todo en los Monasterios, con gran beneficio para la Iglesia, en estos años va aumentando también el número de personas que, en movimientos o grupos cada vez más extendidos, dan la primacía a la oración y en ella buscan la renovación de la vida espiritual. Este es un síntoma significativo y consolador, ya que esta experiencia ha favorecido realmente la renovación de la oración entre los fieles que han sido ayudados a considerar mejor el Espíritu Santo, que suscita en los corazones un profundo anhelo de santidad.*

*En muchos individuos y en muchas comunidades madura la conciencia de que, a pesar del vertiginoso progreso de la civilización técnico-científica y no obstante las conquistas reales y las metas alcanzadas, el hombre y la humanidad están amenazados. Frente a este peligro, y habiendo ya experimentado antes la espantosa realidad de la decadencia espiritual del hombre, personas y comunidades enteras —como guiados por un sentido interior de la fe— buscan la fuerza que sea capaz de levantar al hombre, salvarlo de sí mismo, de sus propios errores y desorientaciones, que con frecuencia convierten en nocivas sus propias conquistas. Y de esta manera descubren la oración, en la que se manifiesta « el Espíritu que viene en ayuda de nuestra flaqueza ». De este modo, los tiempos en que vivimos acercan al Espíritu Santo muchas personas que vuelven a la oración. Y confío en que todas ellas encuentren en la enseñanza de esta Encíclica una ayuda para su vida interior y consigan fortalecer, bajo la acción del Espíritu, su compromiso de oración, de acuerdo con la Iglesia y su Magisterio” (DV 65).*

*Luego, en 1987 dijo a los participantes en la Sexta Conferencia Internacional de Líderes de la RCC: "a causa del Espíritu, la Iglesia conserva una permanente vitalidad juvenil, y la renovación carismática es una elocuente manifestación de esa vitalidad, una expresión vigorosa de lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias "(Ap 2,7), cuando nos acercamos al final del segundo milenio".*



Hacia el año 1989 en Argentina, las distintas miradas de la RCC y sus integrantes a lo largo y ancho de todo el país buscaban generar el “marco normativo (Estatutos, Lineamientos) que pudiera dar las líneas generales de una organización más eficiente. Es así que en agosto de 1989 se ponen a experimentación los primeros lineamientos de la Renovación Carismática Católica Argentina, firmados por Mons. Arancibia, Obispo Auxiliar de Córdoba en ese momento.



En 1991, en la Santa Sede, a través del Consejo Pontificio para Laicos y Familias, se produce el reconocimiento como Asociación Privada de Fieles de la Fraternidad de Comunidades y Alianzas Carismáticas.

*“Podemos ver los frutos del Espíritu. Corrientes, movimientos y testimonios de santidad renuevan la comunión y la misión de la Iglesia...entre ellos están la Renovación Carismática Católica y las nuevas formas de vida comunitaria que surgen de ella... El vigor y los frutos de la Renovación testifican la presencia poderosa del Espíritu Santo en la Iglesia” (Juan Pablo II).*

En 1993 se reconoce a la RCC mundialmente como Asociación Privada de Fieles Internacional de Derecho Pontificio, pasándose a tener la siguientes siglas: ICCRS (Servicio Internacional de la Renovación Carismática Católica). El reconocimiento de este organismo es decretado por el Pontificio Consejo para los Laicos, el 14 de septiembre de 1993.



A partir de entonces ésta Corriente de Gracia se expresa en variadas formas: Asociaciones, Movimientos, Grupos de Oración, Comunidades, Predicadores, Editoriales, Medios de Comunicación, Asociaciones de Acción Social, etc.

Vemos así que existe un conjunto sumamente diverso de personas, grupos y actividades, con frecuencia bastante independiente unos de otros, en diferentes etapas y modos de desarrollo y con diferentes acentos que sin embargo comparten la misma experiencia fundamental y abrazan los mismos objetivos generales. Este modelo de relaciones libremente entrelazadas se encuentra a niveles diocesanos y nacionales, así como a nivel internacional.

☞ **VEAMOS AHORA,**

## **¿CÓMO ESTAMOS ORGANIZADOS EN LA RCC DENTRO DE LA IGLESIA?**

### **Servicios Internacionales de la RCC (ICCRS):**

Es una institución que trabaja en comunión con la Santa Sede, y está abierta a acoger y representar a todas las expresiones carismáticas en el mundo que tienen la misma herencia espiritual, y comparten la misma doctrina en comunión con el Magisterio de la Iglesia. ICCRS se compone de un consejo internacional que comparte y establece las metas, los objetivos y los proyectos. Tiene una Oficina situada en la Ciudad del Vaticano que es la responsable de llevar a cabo las decisiones del Consejo.

### **Consejo Carismático Católico Latinoamericano (CONCCLAT):**

Vincula a la RCC de los países latinoamericanos, EEUU y Canadá de habla hispana. Impulsa acciones y eventos a nivel continental. Está conformado por el Coordinador y el Asesor Nacional de cada país integrante; y es conducido por un Consejo integrado por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario y un Tesorero.

### **Equipo Coordinador Nacional (ECONA):**

Está integrado por los miembros de los Equipos Coordinadores Regionales, uno por cada Región Pastoral, siendo 8 Regiones en total, más un miembro por las Comunidades de Alianzas Reconocidas en el territorio Nacional y un Coordinador y un Asesor Eclesiástico Nacionales. Este Equipo de Servicio en la caridad fraterna es el encargado de velar por la unidad de criterios y de líneas de acción común de la RCC en todo el país. Organizará eventos y retiros nacionales, ofrecerá pautas de formación para el crecimiento espiritual, y proyectará tareas evangelizadoras de conjunto con todos los miembros de la Iglesia.

### **Equipo Coordinador Regional:**

Cada región pastoral tendrá un Servicio Regional de la RCC, compuesto por los Coordinadores Diocesanos de la región, así como también por un Asesor Eclesiástico. Este servicio es el encargado de animar a los Equipos Diocesanos, sugiriendo pautas de trabajo común y organizando actividades y eventos que involucren a la Región.

### **Equipo Coordinador Diocesano:**

En cada Diócesis, a través de las organizaciones diocesanas dispuestas por el obispo, se coordinará esta corriente de gracia. Se designará un Coordinador y un Asesor Eclesiástico Diocesano que estarán en comunión con el Equipo Regional y Nacional. Este Equipo Coordinador Diocesano es el encargado de unir, acompañar, coordinar y animar, siendo testimonio de amor y servicio de todas las actividades de las distintas expresiones carismáticas de la Diócesis

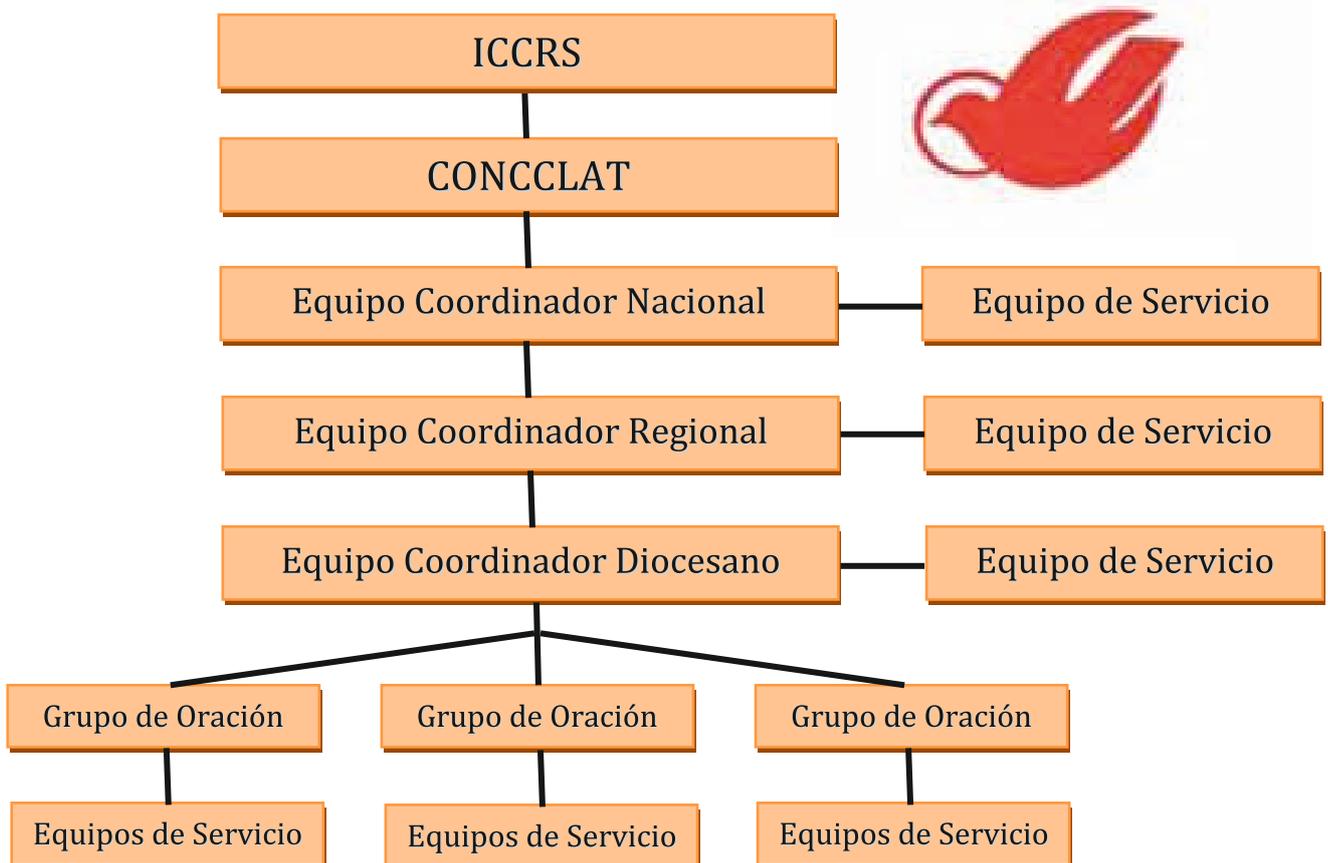
### **Grupos de Oración (GO):**

Son las células básicas de la RCC, están integrados por personas de distintos ambientes, edades y niveles culturales, que se reúnen, para orar, generalmente una vez por semana, y que son invitadas a vivir la experiencia del encuentro personal con Jesús resucitado. Es decir, a vivir una experiencia fundante que los lleve a una conversión profunda y madura. Orando de una manera espontánea, compartiendo cánticos espirituales y alabanzas al Señor, centrados en la Palabra de Dios y el Anuncio Kerygmático, dando testimonio del obrar de Dios en sus vidas cotidianas, y abriéndose a la recepción y utilización de los carismas y su correspondiente discernimiento, todo bajo el impulso del Espíritu Santo. El GO es el ámbito privilegiado para el crecimiento espiritual en la vida de la fe.

Los GO estarán integrados a la comunidad parroquial y a sus actividades pastorales y evangelizadoras, siempre manteniendo su propia identidad. Todos ellos deberán permanecer unidos mediante un vínculo de sujeción fraterna al Equipo Coordinador Diocesano; vínculo imprescindible para que una comunidad de hermanos sean conocidos como GO de la RCC.

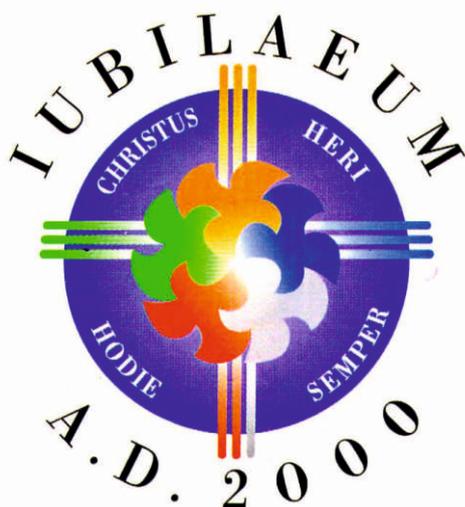
## Equipo de Servicio:

Es un grupo de hermanos de la comunidad que, compartiendo un mismo carisma, y de manera permanente y comprometida, realizan un servicio o una tarea específica dentro o fuera del Grupo de Oración, como parte de su crecimiento personal y comunitario. Es un equipo, porque trabajan de una manera conjunta, coordinada, comunitaria, no de una manera aislada ni individualista, sin buscar protagonismos de nadie, en donde el aporte de cada uno de sus integrantes es importante. Son los que internamente tienen los GO, las coordinaciones Diocesanas, Regionales y Nacionales (Ejemplo: Ministerios de música, enseñanza, acogida, intercesión, sanación, etc.). Está integrado por miembros comprometidos de los GO; perteneciendo y siguiendo los lineamientos de la estructura organizativa a la que correspondan.



## CONTINUAMOS CON LA HISTORIA

En 1995, en Córdoba, después de diez años de caminar bajo la guía de los primeros Estatutos, llegó el momento de una revisión general de los mismos. Esta primera reforma de los Estatutos de la RCC de Córdoba se llevó a cabo en la Casa Franciscana de San Antonio de Arredondo, provincia de Córdoba, el 11 de junio de 1995. Participaron más de cien delegados de los grupos de oración junto a sus asesores, presididos por el Pbro. Carlos Heredia.



El año 2000, celebración del Gran Jubileo y principio del Tercer Milenio del cristianismo, fue consagrado por el Papa Juan Pablo II a la Trinidad Santísima y al misterio de la Eucaristía. Escribe el Papa en la Carta Apostólica *“TertioMillennioAdveniente”*:

*“En la fase celebrativa del Gran Jubileo, el objetivo será la glorificación de la Trinidad, de la que todo procede y a la que todo se dirige, en el mundo y en la historia. A este misterio miran los tres años de preparación inmediata: `desde Cristo y por Cristo, en el Espíritu Santo, al Padre”.*

El 8 de junio del año 2005, a los diez años de la primera reforma, se la realiza la Segunda Reforma de los Estatutos de la Renovación Carismática Católica de Córdoba. Estos Estatutos son los que actualmente están en vigencia.



A nivel nacional, después de los tres años de experimentación, los Estatutos aprobados en 1989 habían quedado suspendidos. Miradas diferentes, posiciones encontradas y dificultades para encontrar puntos en común, fueron la causa de que la Renovación Carismática Católica Argentina no contara con un marco reglamentario durante veintidós años.

Por fin, en el 2011, la Conferencia Episcopal Argentina aprueba a la RCC como una Asociación Privada de Fieles dando así el esperado marco jurídico. Es en este momento cuando los obispos argentinos disponen que la RCC en Argentina se organice, al igual que las diócesis, a través de Regiones, con un Equipo Coordinador Nacional y con los respectivos Equipos Coordinadores Regionales formados por delegados de las distintas diócesis que integran cada región pastoral. Y, por supuesto, la RCC de cada diócesis coordinada por los Equipos Coordinadores Diocesanos bajo la dirección de los obispos diocesanos.

Las Regiones Pastorales de nuestro país son ocho: **NOA** (Noroeste Argentino), **NEA** (Noreste Argentino), **Litoral**, **Centro** (conformada por la Arquidiócesis de Córdoba y las otras cinco diócesis de nuestra provincia: Cruz del Eje, Deán Funes, San Francisco, Villa María y Río Cuarto), **Buenos Aires**, **Platense**, **Cuyo** y **Patagonia-Comahue**.



En el año 2013 es elegido Sumo Pontífice el papa Francisco. En este mismo año, a instancias del Equipo Coordinador Arquidiocesano y con una mirada positiva del Vicario para los Movimientos y Asociaciones del Arzobispado de Córdoba, Pbro. Carlos Ponsa, el Arzobispo Carlos José Nañez reconoce al **Consejo de Expresiones Carismáticas** como una

Asociación Privada de Fieles que en su estado fundacional la conforman las siguientes expresiones carismáticas: Grupos de Oración (GO), la Comunidad de Convivencia (CcD) y la Comunidad de Jesús; y con la propuesta de que todas las expresiones carismáticas que el Espíritu suscite en adelante tengan un espacio donde desarrollarse.

*Plaza de San Pedro 26/05/2012*  
DISCURSO DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI  
A LOS PARTICIPANTES EN LA REUNIÓN  
DE RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU

*"Me alegra encontrarme con vosotros en la víspera de Pentecostés,  
fiesta fundamental para la Iglesia y  
tan significativa para vuestro movimiento,  
y os exhorto a acoger el amor de Dios  
que se comunica a nosotros mediante el don del Espíritu Santo,  
principio unificador de la Iglesia"*

**Marzo de 2013 Habemus Francisco**

Quiero mucho a los **Carismáticos**  
los quiero mucho porque  
**YO** en Argentina  
era el responsable.  
Por eso, a ellos les  
quiero mucho.

**24/09/2013**  
Aprobación del Consejo de Expresiones  
Carismáticas Vinculadas  
a la Renovación Carismática Católica en la  
Arquidiócesis de Córdoba

Confirmado por:  
• Grupos de Oración Carismáticos  
• Comunidad de Convivencia con Dios  
• Comunidad de Jesús

**23/09/2014**  
Se aprueba a la Fraternidad de  
Grupos de Oración Carismáticos de Córdoba  
como Asociación Civil bajo el número 332  
" A/14" del 23/09/2014

Arzobispo de Córdoba Carlos José Nañez  
quien reconoce a la Fraternidad de Grupos Carismáticos de Córdoba  
como Asociación Privada de Fieles.

En el 2014 se reconoce como Asociación Civil bajo el N° 332 “A/14” (23-09-2014) la Fraternidad de Grupos de Oración Carismática de Córdoba. Con esto se busca como objetivo una inserción de los Grupos de Oración en las obligaciones, responsabilidades y derechos dentro del ámbito civil de la República Argentina. Sin duda, este ha sido un logro muy grande en el camino de la RCC de Córdoba que nos brindará un instrumento legal más apropiado para ponernos al servicio de las mociones del Espíritu en nuestro tiempo.

En la coyuntura de la Iglesia de hoy, al iniciar el Tercer Milenio de cristianismo, es útil hacernos la pregunta: ¿Qué significado puede tener, hoy, en día, la Renovación Carismática en y para la Iglesia Católica? ¿No habrá ya pasado su razón de ser? ¿Puede gozar de una actualidad significativa para el mundo actual?

La respuesta a esta pregunta, si atendemos a la “*naturaleza*” y al “*objetivo*” con que el Espíritu Santo hizo nacer la Renovación, hace 50 años, debe ser un ¡Sí! rotundo y decidido. Considerando la historia bi-milenaria de la Iglesia, 50 años son todavía muy poco tiempo, y pueden ser considerados como los primeros días de una primavera.



Patti Gallagher con el Papa Francisco

## BIBLIOGRAFÍA

- Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao.
- LEÓN XIII, *Divinum illud munus*, 1897.
- JUAN XIII, *Humanae Salutis*, 1961.
- JUAN PABLO II, *Dominum et Vivificantem*, 1986.
- URIBE JARAMILLO, Alfonso, *El actual pentecostés del Espíritu Santo*, Ed. Clavería, México, 1978.
- JARAMILLO, Diego, *Los papas y la Renovación*, Ed. Kyrios, Buenos Aires, 2002.
- CARRILLO ALDAY, Salvador, *La Renovación Carismática Católica frente al Tercer Milenio*, Ed. Kyrios, Buenos Aires, 2001.
- ICCRS, *Estatutos*, [http://www.iccrs.org/files/files/ICCRS-STATUTES\\_Es.pdf](http://www.iccrs.org/files/files/ICCRS-STATUTES_Es.pdf)
- BENEDETTO, Juan Carlos, *Renovar la Renovación*, <http://www.contempladores.com.ar/pdfs/renovar.pdf>